

EL ARTE Y EL DISEÑO

ART AND DESIGN

FECHA DE RECIBO: JUNIO 6, 2012
FECHA DE ACEPTACIÓN: JUNIO 24, 2012

LEONOR VELÁSQUEZ ZAPATEIRO

25

Arquitecta, egresada de la Universidad del Atlántico (1984), con amplia experiencia en docencia y procesos académicos. Experiencia laboral en la Universidad Autónoma del Caribe desde 1985. Docente del área de Diseño, Dibujo artístico y en el área de Investigación como proceso en la elaboración de diseños óptimos.

RESUMEN:

En la naturaleza son muchas las creaciones que se pueden observar, por ejemplo, las hojas de un jardín que, en su condición de distintas entre sí, tienen cierto arte. Esto, desde la perspectiva humana, puede resultar relativo y sugestivo a la vez, el observador se apoya en sus cinco sentidos para “calificar” como arte todo esto que le rodea. El diseño siempre ha existido en la naturaleza, se encuentra “creación” en todas las partes que conforman nuestro hábitat, son muchas las reglas básicas de diseño que se pueden reconocer en las formas del entorno. El hombre cumple una tarea con respecto a los objetos que le rodean, ha impreso el sello de “ARTE” por lo que se deduce que sin los seres humanos puede existir el diseño pero no el arte, ya que su sensibilidad es la que le da ese toque artístico al diseño.

PALABRAS CLAVE:

Naturaleza, arte, observador, sentidos, diseño, hábitat, artístico, sensibilidad, entorno, humano.

ABSTRACT:

In nature, a lot of creations can be seen by people every day, such as the leaves from a garden, that within their differences between one another, hold a certain degree of art. From human perspective, all of this can be both relative and suggestive. The observer relies on his five senses and qualifies as art all the things around him. Design has always existed in nature; we could find creation in all elements that compose our habitats. Many are the basic rules of design that can be recognized in the environment. Man carries a task towards the objects that surround him; he has given the seal of Art and by this it can be deduced that design can exist without human beings, but not art, given that it's his sensibility that gives that artistic touch to design.

KEYWORDS:

Nature, art, senses, design, habitat, artistic, sensitivity, environment, human.

"Para comprender el espíritu y la vida interior de un pueblo, esto es, sus alegrías, valores y motivos por los cuales la vida fue llevadera y plena de significado, debe examinarse su arte, literatura, filosofía, danza y música, pues estas, las bellas artes (...), son las expresiones humanísticas en que se encuentra el verdadero testimonio de la experiencia del hombre..."¹

A través de los diferentes periodos y movimientos artísticos de la historia, el concepto de arte, ha estado sujeto al desarrollo social, intelectual, político, industrial y religioso, de cada cultura. Cada una de estas desarrolla su propia idea de que es o a que llama arte.

Si se analiza, por ejemplo, la época del "Renacimiento Italiano", al preguntarle a un florentino ¿Qué es arte? lo más seguro es que su respuesta esté ligada a lo que sus ojos tienen alcance, a la ostentación, la opulencia, al derroche, a lo majestuoso, en un resumen a la perfección de las creaciones de los artistas renacentistas, al equilibrio, la perspectiva y "la divina proporción".

Este arte o este concepto, estaba sujeto al gusto y "necesidades" de la iglesia (en el Papa de ocasión), o en algunos casos, al mecenas con la capacidad económica de financiar sus caprichos estéticos.

Caso contrario ocurriría a un parisino de finales del siglo XIX, el cual, debe enfrentar una época de cambios en todos los ámbitos socioculturales, donde el arte estaba aun limitado por el paradigma del academicismo y luchaba a grandes voces por desprenderse de los convencionalismos de esta época.

Es así como a finales del siglo XIX, no se libra solo el final de la revolución industrial, si no también, el nacimiento de una revolución artística y estilística que marcó y dividió la historia del arte en dos.

En el caso de la pintura, todo lo que se pintaba directamente y en el mismo lugar tenía fuerza, vigor y un toque de vivacidad que el artista jamás podía haber alcanzado en la intimidad del taller². De la mano de Monet, Cezanne, Manet, Degas (y otros de igual importancia), había surgido un nuevo estilo de pintura, donde se destacaba en cada pincelada el intento de plasmar la luz sobre el lienzo, y con ellos muere el paradigma de la academia, aquel que hablaba de la composición del equilibrio, de la pincelada relamida, del encierro de los talleres de pintura y en cierto grado de la belleza. Había nacido entonces el primer movimiento pictórico del siglo XX: "El Impresionismo". Este a su vez, abrió paso al desarrollo libre del arte de dicha época.

Se puede decir entonces que, en comparación con la actuali-

dad, hasta finales del siglo XIX, el concepto de arte era muy limitado y estaba sujeto a los cánones preestablecidos por la academia. La humanidad no estaba preparada para enfrentar los nuevos paradigmas del arte (y quizás nunca lo ha estado).

Nadie a comienzos del siglo XX podría imaginar que un urinario comprado en un almacén por la simple elección de un artista se convertiría en una obra de arte, ni mucho menos que una rueda de bicicleta montada sobre un banco de cocina se constituiría como una de las obras de arte más importantes y más influyentes del pasado siglo.

Marcel Duchamp fue el pionero en dos de las principales innovaciones del siglo XX: el arte cinético y el *ready-made*. Este último consistía simplemente en la combinación o disposición arbitraria de objetos de uso cotidiano, tales como un urinario o una porta botellas que podían convertirse en arte por deseo del artista. Su "Rueda de Bicicleta" de 1913, uno de los primeros ejemplos de arte cinético en el siglo XX, estaba montada sobre una banqueta de cocina³.

Con Duchamp, se puede afirmar que existe un nuevo paradigma y un nuevo concepto en el arte, al que le llamó "Ready-made": un Ready-made es algo "ya hecho" o previamente fabricado. El artista no crea, en el sentido tradicional, sino que elige entre los objetos del universo industrial o (en menor medida) natural.

Con el ready-made surge una nueva idea de lo que se puede llamar arte en la actualidad, en palabras del mismo artista se puede resumir esta nueva idea del universo artístico: "arte es lo que se denomina arte".

Con lo anterior se deduce que, según Duchamp, se puede llamar arte a un objeto dependiendo del concepto preconcebido o al conocimiento que se tenga sobre el arte. Dejándole al espectador la decisión de llamar a una obra arte o carente de éste.

Décadas atrás, el arte era muy normativo, solo se consideraba arte lo que estuviera dentro de los parámetros establecidos por los eruditos en la materia. Es así como las creaciones del dadaísta francés Marcel Duchamp a comienzos del siglo XX y años más tarde las del norteamericano Andy Warhol precursor del "pop art" en los años 60, se convirtieron en iconos revolucionarios del arte, cada uno en su respectiva época, marcando e influyendo en la evolución del arte de vanguardia.

Esto lleva al cuestionamiento respecto a qué es el arte, cuándo "algo" tiene el derecho a ser considerado como una obra artística, o cuándo se alcanza esta categoría. Cómo los objetos ya hechos de Marcel Duchamp, que hasta entonces no podían ser ubicados dentro de los parámetros de lo artístico, logran ser calificados como obras de arte y ser apreciados y comentados por la crítica.

1 FLEMING, William, Arte, música e ideas. México. Nueva Editorial Interamericana. 1971. P. 5

2 GAUNT, William, Los Impresionistas. Londres. Editorial Labor. 1973. P. 1

3 RAMIREZ, Juan Antonio, Duchamp. Maquinación de los Ready-made. 2 ed. Madrid: siruela 1994. 27

El concepto de arte no es universal, pero sí la dimensión estética que poseen cada una de las piezas que son consideradas como obras de arte, de igual manera las diferentes prácticas de representación y de expresión que tienen todas las culturas (aceptando el hecho de que somos totalmente diferentes unos con otros y que percibimos el entorno desde un punto de vista subjetivo). Se encuentra arte en sonidos, palabras, imágenes visuales, formas e innumerables manifestaciones del hombre: la capacidad de llamar o hacer arte es exclusivamente humana.

Si se insiste en la pregunta qué es arte, se debe recordar que hace casi treinta años el filósofo alemán Hans G. Gadamer sostuvo que “el arte ha dejado de ser para nosotros un lenguaje de formas comunes para contenidos comunes. No existe, en consecuencia, comprensión colectiva de la obra del artista: a éste lo define su desarraigo y a sus productos la necesidad de justificación”⁴.

Para comprender a Gadamer, viene a la mente aquel adagio popular que dice: “La belleza no está en las cosas si no en los ojos de quien mira”. De igual manera, “el arte no está en el objeto si no en el conocimiento del espectador que lo observa”.

Si, por ejemplo, un grupo de personas se sitúan frente a una obra de arte, algunos verán en ella su aspecto funcional, mientras que otros estarán analizando su aspecto estético. Cada uno de estos espectadores interpretará y realizará sus propias lecturas.

EL CONCEPTO DE LO FEO

Uno de los conceptos más complicado y difíciles de argumentar, es aquel relacionado con la belleza. Cómo puede definir el ser humano lo que es bello, en qué se basa el artista o mejor aún el espectador para decidir si algo es hermoso o no lo es y, en el peor de los casos, si no es bello... entonces ¿es feo? Cómo se puede argumentar que donde no existe la belleza, existe la fealdad. ¿Existe acaso un término medio entre estos dos conceptos? ¿Existirá el caso que no exista ninguno de los dos?

Calificar, como bello o feo, a un elemento, siempre ha generado polémica a través de los tiempos, debido a que son conceptos relativos y juzgados desde una perspectiva personal.

Los románticos se referían a esta disyuntiva, su principal exponente el escritor francés Víctor Hugo (1802-1885), en su prefacio al drama en prosa de Cronwell (1927), introdujo en su característico tono poético sus apreciaciones sobre la visión estética del arte: “la musa moderna verá las cosas con una mirada más alta y más extensa. Ella sentirá que no todo en la

creación es humanamente bello, que allí existe lo feo al lado de lo bello, lo deforme junto a lo gracioso, lo grotesco al revés de lo sublime, el mal con el bien, la sombra con la luz”⁵.

Víctor Hugo afirmaba que: “en la naturaleza no todo es bello”. Esta manera de percibir las cosas, actualmente se puede reevaluar basándose en los estudios de algunos pensadores y filósofos del siglo XX. A lo que el poeta se refería era a elementos o criaturas como animales, insectos y rastros etc., que aún en su condición de repugnancia y apariencia intimidante, no se pueden considerar como feos, por ser estas creaciones y adaptaciones naturales al medio ambiente en que habitan.

No existen parámetros definidos para calificar lo feo, este término no tiene canon, regla, concepto previamente establecido, ya que siempre se ha calificado su antagónico, lo bello como lo armónico, proporcional y generalmente evaluado con medidas estandarizadas por sociedad. Siempre se ha dejado de lado el tema de lo feo, por carecer, aparente mente de importancia estética.

En el Medioevo, filósofos como Tomás de Aquino intentaron resolver el problema de la belleza utilizando términos como: *integritas*, *proportio* y *claritas*, que son, en la actualidad, conceptos asociados a lo que algunos definen como belleza. La integridad o perfección eran las normas de la belleza, de lo cual se deduce que lo inacabado, inconcluso, o deforme era lo feo. En este caso podemos deducir que: el estatus de feo podía cambiar siempre y cuando al elemento denominado se le concluyese. Aseguraría este argumento que ¿las cosas que en la naturaleza eran llamadas feas era porque estaban inconclusas?

Estos dos conceptos (bello y feo), están ligados (de igual manera que el arte), al entorno sociocultural de cada individuo. Los cánones de belleza actuales están sujetos a lo que venden los medios masivos de comunicación.

La gran pregunta es: ¿todo lo que no cumpla con los estándares y cánones establecidos por los medios masivos se puede considerar feo? La respuesta a esta incógnita es y seguirá siendo tan subjetiva como el tema mismo.

Un ejemplo claro es el caso de la belleza femenina: Mientras que para el espectador común “una mujer bella” es considerada aquella que luce su rostro pálido y su figura delgada y estilizada, para una cultura nativa de Sudamérica (indígena), la belleza de la mujer radica en que sea robusta, de caderas anchas y fuertes para soportar el trabajo del campo y la maternidad. Entonces, la belleza es una cuestión de época, cultura y sociedad.

De igual manera, estos conceptos han sido revaluados y estudiados hasta cierto punto que se deja al criterio de cada persona para que califique lo bello y lo feo según su experiencia

4 OLIVERAS, Elena. *Estética. La cuestión del Arte*. Buenos Aires: Ariel, 2005.

5 *Ibidem*

y gusto. Como ya se había comentado sobre estas líneas: “la belleza no radica en el objeto si no en el ojo de quien lo ve”.

EL DISEÑO COMO CREACIÓN

Según Robert Guillan Scott, profesor de diseño de la universidad de Yale y autor del libro “Fundamentos del Diseño”, el diseño es toda acción creadora que cumple una finalidad: suplir una necesidad⁶.

El diseño es algo inherente en el ser humano, es indispensable para la existencia del arte, es el primer paso de todo proceso creativo, el inicio de la búsqueda de la solución a cualquier dificultad, además una característica básica del ser humano y que de alguna forma afecta a todas las personas con sus detalles esenciales, ya que con ellos decidimos actividades, usos, costumbres, buscamos el goce y regocijo estético y muchos lineamientos de nuestro accionar.

El entorno actualmente lo constituye el resultado de nuevas formas que algunas veces desafían los procesos racionales, rompen paradigmas y cuestionan el “buen gusto” de sus creadores. Son muchos los agentes que proporcionan estos cambios, entre los cuales se puede resaltar: la influencia de una figura reconocida o de moda en el campo o el área artística que compete o en el peor de los casos a copistas o adaptadores de diseños de otros artistas, o lo que se denomina en términos de la plástica, “apropiaciones artísticas”. Quienes algunas veces olvidan la funcionalidad de sus trabajos, argumentan su “mal gusto” responsabilizando a los clientes que solicitan las obras, refugiándose y utilizando en su defensa la frase popular: “el Cliente siempre tiene la razón”.

Hoy día, se encuentran muchas actividades en las cuales se practica el arte de forma libre, desde maquilladores, estilistas capilares, escenógrafos, dibujantes, artesanos entre otros. También personas que asumen el arte como una disciplina de estudio y un estilo de vida, como lo son los decoradores de interiores, urbanistas, diseñadores de ropa, publicistas y demás. Todos estos construyen con sus aportes de diseño a nuestro entorno que cada día es más versátil.

Por todo lo anterior, se puede concluir que el mundo del arte y el diseño nunca perderán su importancia en el hombre, puesto que es inherente a él, ya que se convierten en una herramienta necesaria para su desarrollo sociocultural.

La profesora de arte de la universidad de Long Island, Cinthia Maris Dantzic, en su libro “Diseño Visual”, plantea una reflexión frente al arte y el diseño con lo cual quiere recalcar su pertenencia al ser humano. Así mismo, hace una invitación para dejar volar la imaginación, cultivar la creatividad y no hacer juicios, sino estar abiertos a nuevas

posibilidades y propuestas. Ella afirma que: “las preguntas abren puertas; las respuestas las cierran”⁷.

Luego muestra con una serie de preguntas lo extenso que resulta el mundo del arte y el diseño:

- ¿Dónde está la frontera entre el arte y el diseño?
- ¿El arte cumple con un propósito real? ¿Las funciones físicas son más reales que las estéticas, las simbólicas o las de expresión?
- ¿La forma realmente sigue a la función? ¿Debe ser así?
- ¿El arte realista es mejor (o aún más real) que el arte abstracto o no objetivo?
- ¿Qué tan importante es el estilo personal para un artista? ¿Éste debe buscarse conscientemente o acontece por sí solo?

La anterior serie de preguntas, puede servir de guía y cuestionamiento en el desarrollo profesional, en los jóvenes que emprenden en el mundo de la creación, el arte y el diseño.

Para finalizar, se puede afirmar que el arte y el diseño, además de pertenecer a cada persona, es un proceso evolutivo e innovador que nace como una semilla y crece hasta convertirse en el árbol más frondoso y de productivos frutos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FLEMING, William, Arte, música e ideas. México. Nueva Editorial Interamericana. 1971. P. 5. Prefacio. Parte III: El Renacimiento. Pág. 144-160.
- GAUNT, William, Los Impresionistas. Londres. Editorial Labor. 1973. P. 11. Cap. 2. Vinculaciones.
- GILLAM SCOTT, Robert. Fundamentos del Diseño. Buenos Aires. Editorial Víctor Leru. 1984.
- MARIS DANTZIC, Cinthia. Diseño Visual. México D. f. Editorial Trillas, 1994
- OLIVERAS, Elena. Estética. La cuestión del Arte. Buenos Aires: Ariel, 2005.
- RAMIREZ, Juan Antonio, Duchamp. Maquinación de los Ready-made. 2 ed. Madrid: siruela 1994. P. 27